

Nix *y las* ***justas*** ***consecuencias***

Desarrollado por: Invisible Colectivo®

Diseño de portada: Seúl Caballero

Equipo de Copy:

Vicente Flores

Pedro Garnica

Mauricio Guerrero

Historia:

Vicente Flores

Dirección de ilustración:

Jorge Caballero

Ilustración:

Seúl Caballero

Equipo editorial:

Nayeli Araís

Laura Almanza

D.R. © 2019, por la presente edición

*Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (IEEG),
con domicilio en Carretera Gto-Puentecillas km. 2 + 767;
Colonia Puentecillas; C.P. 36263; Guanajuato, Gto.*

Todos los derechos reservados conforme a la ley.

Este Libro es gratuito, prohibida su venta.

Impreso y hecho en México - Printed and made in Mexico.

Nix_{y las} justas consecuencias



Dirección de Cultura Política y Electoral,
CUADERNILLO DE DIVULGACIÓN No. 3
1era. edición, 2019

En la era de la división.
En la era donde todos pensaban que
eran distintos y no debían unirse.

En la era en que quienes viven en el
mundo de lo grande y quienes viven
en el mundo de lo pequeño, estaban
separados por lo que se pensaba
una distancia que no debía cruzarse.

Ahí... Aparece NIX.

Para juntarnos a todos en
"El gran mundo de las pequeñas cosas".



¡Hola! Me llamo NIX.

¿Ves este botón rojo? Con él, vamos a detener el tiempo y nos haremos del tamaño de los insectos, luego del tamaño de las bacterias; incluso, nos haremos del tamaño de los átomos, pasando por las más pequeñas partículas. Finalmente seremos tan pequeños, que llegaremos a un lugar de vastos universos y planetas con criaturas increíbles, donde nadie se hubiera imaginado que existieran.

Un lugar donde lo más grande habita en lo más pequeño.

¡En ese lugar tendremos grandes aventuras!

Pero... ¿Para qué viviremos aventuras?

Te diré ahora un secreto: Mis aventuras son las tuyas, necesitarás reflexionarlas para poder prepararte y visitar otro lugar inmenso donde te esperan aventuras aún mayores. Un día visitarás un lugar donde verás universos, planetas más grandes y criaturas aún más impresionantes. Otro día visitarás un lugar donde verás átomos, bacterias, insectos y luego, cuando pienses que ya lo has visto todo, te darán tu propio botón rojo como a mí.

Con ese botón rojo detendrás el tiempo y descubrirás tus propios vastos universos y planetas con criaturas increíbles.

Es ese mundo para el que yo te preparo, y al que yo llamo "El gran mundo de las pequeñas cosas", ese será finalmente tu mundo en el que nunca debes parar de crecer.





Capítulo III **NIX y las justas consecuencias**

Aquella mañana NIX hizo lo mismo que venía haciendo las últimas mañanas: absolutamente nada. Se tumbaba en la cama y sólo veía el techo. No usaba la computadora, ni el teléfono, ni jugaba videojuegos. No veía la televisión, ni usaba el internet, tampoco escuchaba música.

Habían castigado a NIX.

La escuela de NIX le había suspendido una semana, ya que se peleó con un niño en un parque cercano. Su madre no pudo hacer mucho para evitar la suspensión, por lo que tuvo que llevarse a NIX a casa. NIX intentó evitar el severo regaño de su madre diciendo que había defendido a un niño pequeño de uno grande... Pero no fue suficiente. Para su madre, NIX debía haber avisado inmediatamente a la escuela, porque la seguridad de los alumnos era responsabilidad únicamente de la escuela, y no de NIX; por lo tanto, NIX no debía inmiscuirse. La mamá de NIX pensaba que el único trabajo de NIX era estudiar, y que ella debía de proteger a NIX de meterse en cualquier problema que le impidiera ir a la escuela.

La confusión y molestia de NIX eran muy grandes.

NIX había aprendido en el “Gran mundo de las pequeñas cosas” que cada bicho, por pequeño que fuere, tenía consecuencias en el equilibrio de ese mundo, que la más minúscula acción podía modificar la balanza de un gran desenlace y que si NIX era como un bicho debía actuar para hacer de su mundo, uno mejor.

También había aprendido a no involucrarse en la manera en que la naturaleza dictaba la vida en el “Gran mundo de las pequeñas cosas”. A unos los hacía pequeños y a otros grandes. A veces los grandes abusaban de los pequeños, y otras, los pequeños abusaban de los grandes. Que si NIX solo observaba no debía actuar, y dejaría que la naturaleza misma equilibrara al mundo.

¿Qué debía hacer NIX?

¿Debía ser como un bicho en el “Gran mundo de las pequeñas cosas” e interactuar en el equilibrio de ese mundo?

¿O debía sólo observar en el “Gran mundo de las pequeñas cosas” y dejar que la naturaleza dictara el equilibrio de ese mundo?



NIX se preguntaba si había bichos observadores, cuando una enorme araña de grandes ojos le pasó velozmente frente a los suyos.

—¡Charamuscas Saltarinas, esta es de las pocas que vuelan, sin alas, por su comida! Podría fácilmente aventarse de nuestros edificios más altos de manera cotidiana para recoger una olla con sopa—.

Y NIX tenía razón. Los “Saltícidos” se dedican a saltar por su alimento. En cuanto ubican a una presa, sus cuatro ojos frontales escanean tridimensionalmente el entorno. Luego dejan un hilo de seguridad, del que después de saltar a una gran distancia. Cuelgan con su presa, que es varias veces mayor que ellos. Si NIX perteneciera a la especie de los “Saltícidos”, saltaría del rascacielos más alto en un “bungee” para llevarse una vaca que se ubica a una o dos cuadras del edificio.

Porque NIX entiende lo que es el poder de lo pequeño y lo respeta mucho, con mucho cuidado lo tomó con una hoja de papel y lo puso fuera de su ventana que da al jardín. A su mamá no le gustan los “Saltícidos” y les llama “mugrosas arañas saltarinas”.

Eso le recordó que, en breve, su madre lo llamaría para comer avena.

NIX no se encontraba de ánimo para continuar su ya difícil día comiendo algo desagradable. Por ello, puso la hoja de papel con la cual recogió a la araña en el piso, se paró en ella y presionó el enorme botón rojo de su muñeca; sobre esa hoja, primero llegó a ser del tamaño de los insectos. Luego del tamaño de las bacterias. Pasando del tamaño de los átomos. Finalmente se redujo cada vez más y más, hasta que, dentro de las más pequeñas partículas encontró vastos universos y planetas.

Y así, lo más pequeño se hizo lo más grande, y lo más grande... lo más pequeño.

El planeta verde más cercano era grande... muy grande. Hubieran podido caber más de mil planetas Tierra dentro de él. NIX vio que, al parecer, no había océanos, sino algunos diminutos lagos, todos distribuidos sobre una gran masa de tierra semiárida, con plantas que, aunque altas, eran secas en su mayoría. NIX descendió frente a un lago y se sentó en una roca sobresaliente al agua.

Los roedores de varios tonos cafés que ahí habitaban parecían vivir en un orden muy industrial. Había ratones con unos brazos frontales tan largos como su cuerpo, que les servían para jalar hacia el piso plantas similares al trigo.



Ya abajo, unos ratoncillos marsupiales, similares a los canguros, llenaban sus bolsas frontales con los granos que recolectaban de dichas plantas y otras con granos diversos; luego, las descargaban sobre una roca, donde unos ratones bípedos con una manaza similar a la de los cangrejos, golpeaban los granos hasta volverlos polvo.

De ahí llegaban los ratones de colas pelonas con punta de escobeta, que barrían el grano en polvo hacia las bolsas frontales de los ratoncillos marsupiales; estos lo llevaban al lado del pequeño lago, depositándolo en una porosa roca convexa, donde el agua siempre se filtraba. Ahí, ratones de grandes pies chapaloteaban como en un baile que hacía que la harina se volviera masa, la cual era recolectada por unas ratas marsupiales considerablemente más grandes que el resto. Ellas arrojaban la masa a un hoyo en la tierra, del cual, previamente en túneles alternos, minúsculos ratones habían metido pequeñas ramitas y cascajo seco.

Lo que vino después le hizo pensar a NIX que nunca debía juzgar algo tan primitivo como falto de inteligencia. A lo lejos, un grupo de ratones de colas de escobeta, cubiertos en barro seco, cargaban ramitas con puntas incandescentes. Cuando se querían apagar, sus colas abanicaban la punta para dejarlas al rojo vivo, algo que hacían varias veces en su presuroso avance. Al llegar a los túneles alternos, los minúsculos ratones recogían las ramitas para meterlas y salir presurosamente de esos túneles.

Esta labor sucedía en diferentes puntos en la estepa de ese planeta. De alguna forma, los roedores habían aprendido a arrastrar el fuego producido naturalmente por algún rayo, habían aprendido a diversificar su trabajo con base en las aptitudes de sus cuerpos.

Habían aprendido a hacer pan.

NIX tuvo muchas inquietudes durante el viaje; quiso saber cuál era el sabor del pan hecho con tantos granos y cosas que recolectaban los ratones. Como los ratones dividían los fragmentos de pan, poniendo su mayoría en una pila afuera de un oscuro agujero, y los demás dentro de los túneles, NIX se acercó a la gran pila.

Ya se disponía a tomar un fragmento de pan, cuando notó que cuatro terribles ojos arácnidos lo observaban dentro del oscuro agujero.

NIX retrocedió, se dio cuenta de que se podía alimentar, o ser alimento, por lo que regresó a su roca. De afuera del oscuro agujero salió un monstruoso roedor chato, con dientes que no alcanzaban a cubrirse y con ojos similares a los de una araña. El roedor comía el pan sin prisa, sin temor... Y sus ojos, observándolo todo.

NIX pensó que de cualquier manera robaría un pedazo de pan al temible roedor, se sabía fuerte, ágil, inteligente; ganaría esa pelea. Ya se disponía a brincar cuando escuchó el bello cantar de un ave.

Los roedores, con excepción del roedor arácnido, se pararon en una roca para ver cómo un pájaro multicolor cantaba en la lejanía mientras picoteaba el piso. Era un canto dulce, que parecía encantar a los roedores, volviéndolos inmóviles. No podían retirar su mirar del pájaro. Al terminar el canto, el ave desapareció en el aire y los roedores siguieron sus actividades. NIX también decidió regresar a su roca.



NIX pasó algo de tiempo meditando en esa piedra, observando la misma escena muchas veces. Los roedores hacían pan, se guardaban algo y con el resto alimentaban al espantoso roedor arácnido. Cuando llegaba el pájaro, los roedores, estáticos en la piedra, lo observaban escuchando su canto con embeleso, hasta que la artística escena terminaba y todos regresaban a sus actividades.

Un día, el pájaro se paró muy cerca de ellos, todos se arremolinaron en la misma roca para ver a tan bella ave multicolor cantar. —¡Wow! —
— Es un pájaro que hace soñar— dijo NIX.

Entre bellos cantos, el ave se acercó feliz hacia ellos, mientras brincaba de un lugar a otro, colapsando túneles, destruyendo hornos, escarbando tierra mientras ensuciaba las piedras donde se hacía pan. Los roedores miraban desde su piedra cómo su pequeño y frágil mundo era destruido por algo tan bello. Su insaciable apetito aviaba para devorarlo todo; empezó comiendo los granos que había en el piso, luego las migajas de los panes y luego los granos de las plantas.

NIX pensó que era muy injusto que los roedores trabajaran tanto para que llegara una ave y lo destruyera.



—La belleza es de corta tiranía — dijo NIX. Esa ave, por ser bonita, no tiene el derecho de destruir la vida de quien la admira.

NIX pensó en la pesadosa inequidad con la que vivían los industriosos roedores. Tenían que reconstruir ahora algo que con tanto trabajo e ingenio habían logrado. NIX no iba a permitirlo, por lo que utilizaría su poder para ahuyentar a la enorme ave.

NIX ya había saltado de su piedra hacia el ave cuando se detuvo en el aire. Una pila de pan se encontraba afuera del oscuro agujero del roedor arácnido, lo cual atrajo a la bella ave multicolor. El pájaro caminó hacia ella y comenzó a comerla mientras el monstruoso roedor araña, desde la sombra, saltó y sus horribles dientes se encajaron en el cuello del ave, produciéndole un horrible chillido.

El roedor araña la abrazó con sus largas patas hasta que la envenenada ave, paralizada, fue arrastrada hacia dentro del oscuro agujero.

Los roedores dejaron la roca donde observaban la escena, y empezaron inmediatamente a rehacer los túneles, los lugares de preparación de masa y sus hornos. El monstruo arácnido tenía en el ave suficiente comida para un largo tiempo. La vida de los roedores florecería.



NIX ya no descendió, entendió muchas cosas mientras se preparaba para presionar su botón rojo. Se dio cuenta de que no era que el monstruoso roedor arácnido comiera todo el pan, sino que lo guardaba como carnada para pájaros, y así proteger a los roedores más pequeños.

También entendió NIX que no solo los roedores se paraban en la piedra para embelesarse con el canto del pájaro, sino para saber cuándo este venía, porque querían que el roedor arácnido, al comerlo, les dejara por un tiempo producir más pan.

Si hubiera peleado con el monstruoso roedor arácnido, este no hubiera defendido a los roedores del pájaro —pensaba NIX—. Si hubiera peleado con el pájaro, el roedor arácnido no hubiera tenido comida suficiente y hubiera atacado a los pequeños roedores.

Ahora, si NIX hubiera peleado con ambos, ¿con cuántas más cosas hubiera NIX tenido que pelearse para imponer su idea de justicia en el “Pequeño mundo de las grandes cosas”?

Es justo que mi mamá me castigue por haber ofendido a otro niño —pensó NIX—. Como también es justo que yo haya defendido a otro niño de que lo ofendieran. Ese castigo es en realidad una condecoración a mi servicio de guardia escolar. Cavilaba mientras finalmente dio el apretón a su botón rojo.

Y así, se volvió primero del tamaño de las más pequeñas partículas. Pasando por el tamaño de los átomos. Posteriormente del tamaño de las bacterias. Luego del tamaño de los insectos y finalmente a su tamaño humano.

—Ya bajen a desayunar— gritó la madre de NIX.

NIX bajó y se sentó a la mesa junto con su padre, hermana y hermano.

—¿Quién quiere adivinar lo que vamos a desayunar?— preguntó mamá.

Todos levantaron la mano incluyendo a NIX.

—¡NNNNNIX!— dijo mamá señalándolo.

—Mamá eres muy bella — dijo NIX—. Perdón por ser como una araña saltarina. Te quiero mucho.—

La mamá corrió y abrazó a NIX. —Yo también te quiero — dijo mamá. Sin que NIX lo supiera, su madre estaba muy orgullosa de saber que NIX defendió al otro niño. Aún así, habría un pequeño castigo.

NIX se sentaría a comer su avena con un gustoso desagrado. Lo que NIX sí sabía, era que al querer a su autoridad materna, NIX defendía el derecho de un pequeño monstruo, por disfrutar el canto de su propio y bello pájaro multicolor.

“Nuestra cultura está formada por todas nuestras raíces comunes y por raíces que se entrelazan mutuamente, porque el sentido de la vida está en otro. Así se forma en nosotros...”

Diversidad Cultural de México.

Dirección General de Culturas Populares, Conaculta.



Principales Lenguas indígenas habladas en territorio mexicano

15.9%

Otomí

15.6%

**Chichimeco
Jonaz**

13.1%

Náhuatl

9.8%

Mazahua

¿Sabías que..

En **96 localidades** de 13 municipios del
estado de **Guanajuato** hablan lenguas indígenas?

Nota: Consulta la Ley para la Protección de los Pueblos y Comunidades Indígenas en el
Estado de Guanajuato: www.congresogto.gob.mx

Población indígena en Guanajuato

En Guanajuato, hay 14,835 personas mayores de 5 años que hablan alguna lengua indígena, lo que representa menos del 1% de la población de la entidad.



POBLACIÓN:

5,459

Mujeres 43.3%



POBLACIÓN:

7,149

Hombres 56.7%



POBLACIÓN TOTAL:

12,618

Total: 0.2%

Municipios con mayor hablantes de lengua Indígena como primer idioma.

León

con 7,269 hablantes



Tierra Blanca

con 268 hablantes



San Luis de la Paz

con 1,902 hablantes



Resto de municipios

7,251 hablantes

Fuente: INEGI.

Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2016
(Datos más recientes a la elaboración de este material)

Lenguas indígenas

en el Estado de Guanajuato

Otomí

De 646,875 hablantes
3,239 son de Guanajuato

Confianza

humüi (Otomí)

temachtli (Náhuatl)

Chichimeca jonaz

De 3,169 hablantes
2,142 son de Guanajuato

Náhuatl

de 2,4445,969 hablantes
1,264 son de Guanajuato

Respeto

t'ek'ei (Otomí)

tlaixtililistli (Náhuatl)

Mazahua

de 326,660 hablantes
818 son de Guanajuato

Familia

mu'i, kohmi (Otomí)

chantlakauan (Náhuatl)

FUENTE: INEGI.
Censo de Población y Vivienda 2010.

Mi comunidad

1.- Une con una línea la columna de la izquierda con un dibujo de la derecha que creas que se relacione.

2.- ¿Cuál crees que es el más importante? Enumera del 1 al 8 por importancia (1) como más importante y (8) como menos importante.



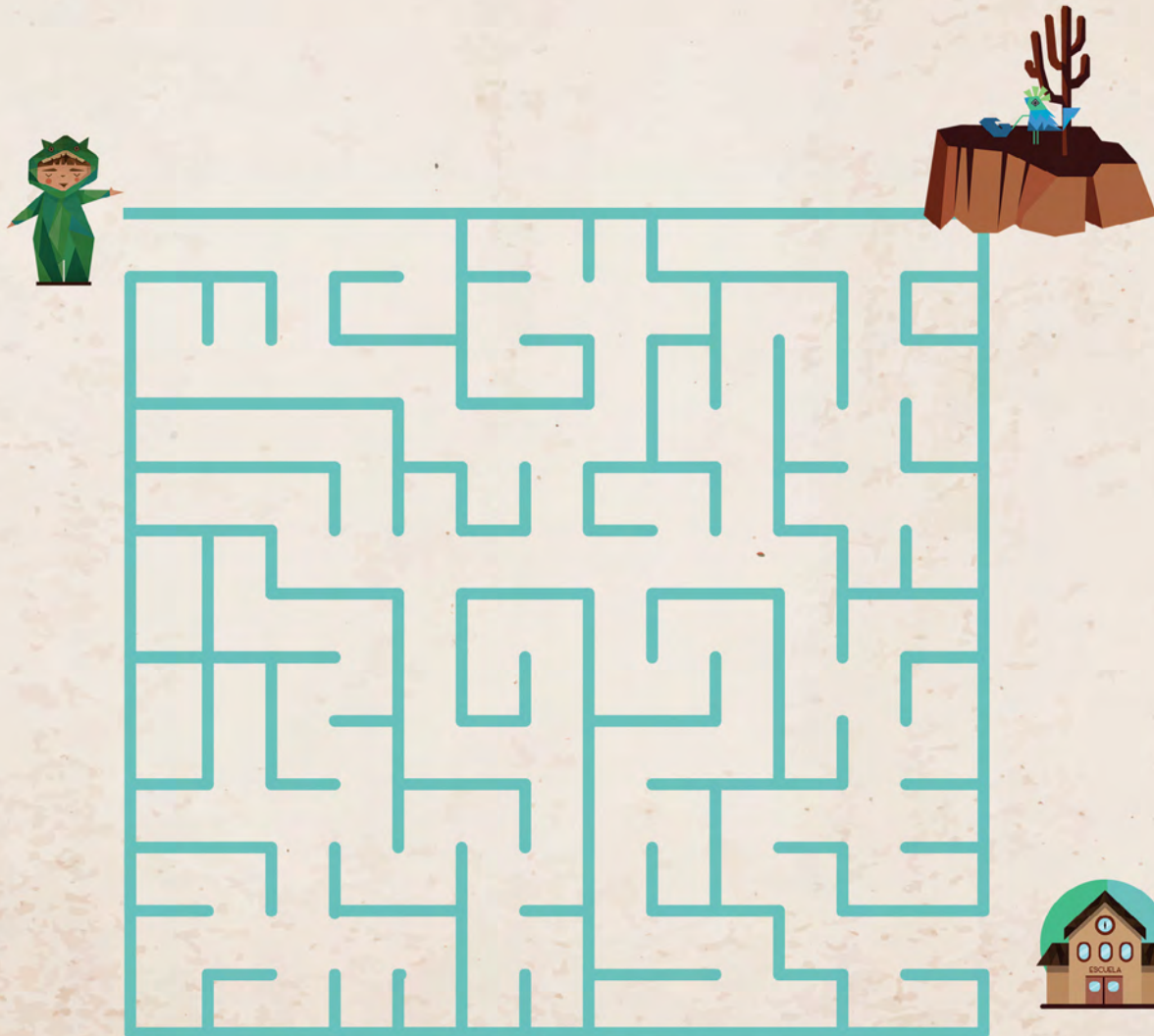
Mi entorno

Encierra en un **círculo** las cosas que ayudan dentro de tu casa y en un **cuadrado** las cosas que ayudan fuera de tu casa.



Laberinto

Ayuda a NIX a llegar a la escuela superando los obstáculos de su camino.



CONSEJERO PRESIDENTE

Mauricio Enrique Guzmán Yáñez

CONSEJERAS Y CONSEJEROS ELECTORALES

Santiago López Acosta

Indira Rodríguez Ramírez

Luis Miguel Rionda Ramírez

Beatriz Tovar Guerrero

Sandra Liliana Prieto De León

Antonio Ortiz Hernández

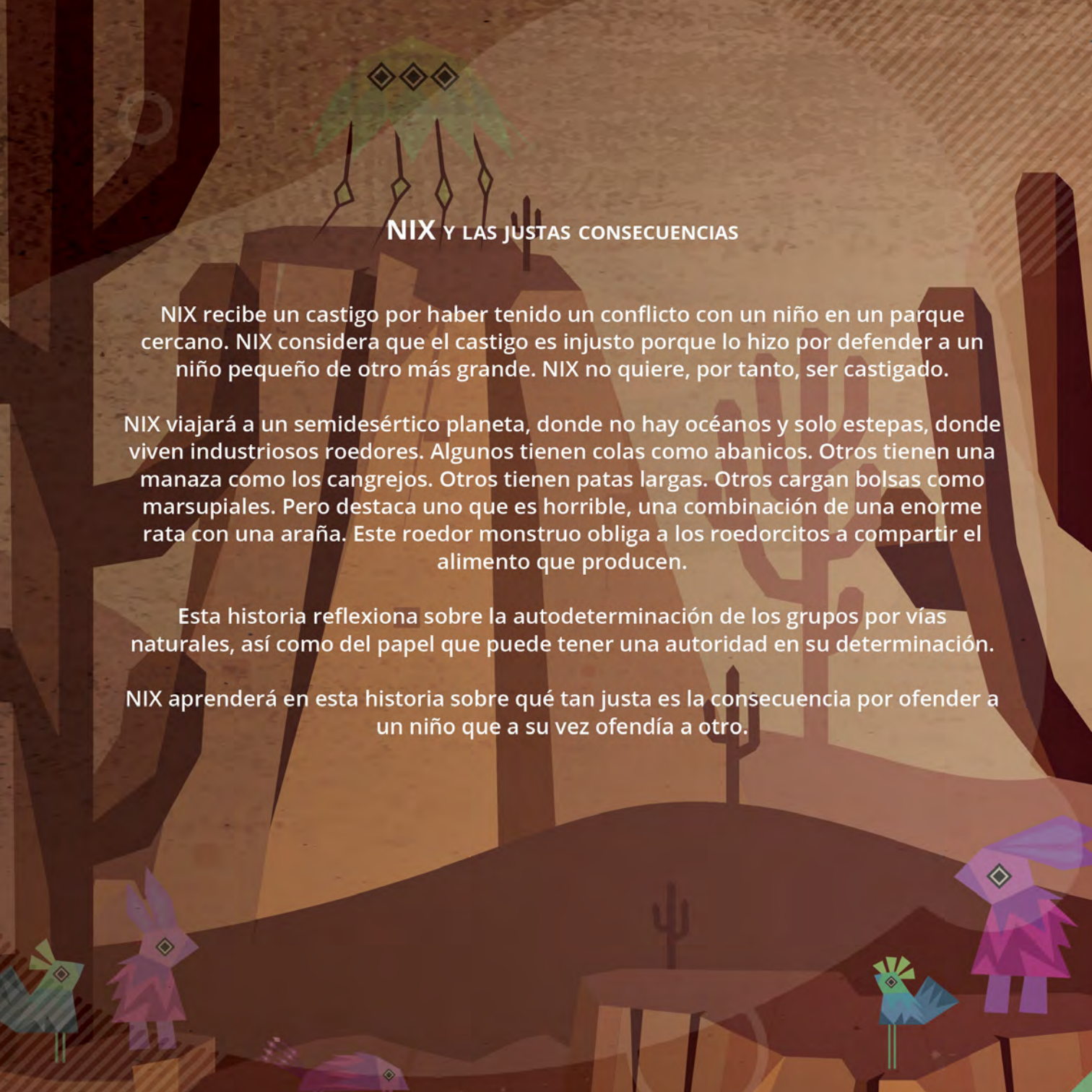
SECRETARIO EJECUTIVO

Luis Gabriel Mota

ENCARGADO DE LA DIRECCIÓN DE CULTURA POLÍTICA Y ELECTORAL

Octavio Olvera Mancera

Esta edición fue desarrollada por Invisible Colectivo ® en colaboración con el Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (IEEG), para su colección de Cultura Cívica.

The background is a stylized illustration of a desert landscape. It features brown and tan mountains, several saguaro cacti, and a few colorful birds (one blue, one purple, one green) perched on rocks or flying. The overall style is geometric and flat.

NIX Y LAS JUSTAS CONSECUENCIAS

NIX recibe un castigo por haber tenido un conflicto con un niño en un parque cercano. NIX considera que el castigo es injusto porque lo hizo por defender a un niño pequeño de otro más grande. NIX no quiere, por tanto, ser castigado.

NIX viajará a un semidesértico planeta, donde no hay océanos y solo estepas, donde viven industriosos roedores. Algunos tienen colas como abanicos. Otros tienen una manaza como los cangrejos. Otros tienen patas largas. Otros cargan bolsas como marsupiales. Pero destaca uno que es horrible, una combinación de una enorme rata con una araña. Este roedor monstruo obliga a los roedorcitos a compartir el alimento que producen.

Esta historia reflexiona sobre la autodeterminación de los grupos por vías naturales, así como del papel que puede tener una autoridad en su determinación.

NIX aprenderá en esta historia sobre qué tan justa es la consecuencia por ofender a un niño que a su vez ofendía a otro.